TIPOGRAFIA HISPANA LTDA.
CRA. 16 No. 7-19 - TEL. 41 97 85
BOGOTA - COLOMBIA

ROSA-CRUZ DE ORO



HEXALPHA

Fraternidad Rosa Cruz - Antigua

REVISTA DE LA CIENCIA ROSA-CRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA-COLOMBIA

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R. — APARTADO 1416

AÑO XXVII — OCTUBRE DE 1975 — No. 103

HEXALPHA

(Símbolo Sagrado)

El Sello de Salomón o Hexalpha, está constituído por dos triángulos entrelazados, uno con el vértice hacia abajo y otro con el vértice hacia arriba.

El triángulo fue considerado por Pitágoras como la figura perfecta en geometría, porque representa el máximo de perfección y solidez; las pirámides de las más antiguas culturas, como las de Egipto, las de Mesoamérica y otros lugares del mundo, están levantadas sobre cuatro triángulos equiláteros, cuyos lados multiplicados por sí mismos nos dan 12, número sagrado por excelencia de la Filosofía Pitagórica, encarnando según él, el cinturón zodiacal, cuyo electromagnetismo produce las modificaciones diversas de los fenómenos de la naturaleza, actuando y modificando su poder para nosotros, habitantes de la tierra, por la interferencia en el movimiento orbital de los planetas del sistema solar.

Lo sagrado del símbolo, está en el hecho de encarnar la armonía de los contrarios en divina proporción, pues el triangulo con el vértice hacia abajo, representa la masa o substancia y el del vértice hacia arriba, el fuego cósmico que la interpenetra.

Este símbolo es por lo tanto el más arcáico de la sabiduria, y es: la estrella de David, para los hebreos; el Macro-Microcosmos para los Kabalistas; el Fuego y el Agua para los Alquimistas; el Sello de Salomón, para los Masones; el Sri-an-tara, para los Arios, el Salkir Chakram de Vishnú para los indúes, el sello de la Teosofía; la Substancia y Energía para los Físicos; y

para los Rosacruces, la Armonía de los Contrarios, o sea Espíritu y Materia en eterna acción y movimiento.

Si las gentes al utilizar ese precioso símbolo, desean darle los colores que lógicamente le corresponden, deben aplicarle rojo, al triángulo de vértice hacia abajo, y azul al triángulo de vértice hacia arriba.

Es muy interesante saber que los naturales (indígenas) del Vaupés (Colombia), rinden culto a ese precioso símbolo, aplicando en la cima la imagen del sol y en la sima la imagen de la luna; esto nos demuestra o evidencia, que estos hermanos naturales de esa región, son sencillamente remanentes de la antigua Atlántida; grande fue nuestra impresión psicológica al contemplar en un "balay" técnicamente zurcido por los naturales de aquella región, el precioso símbolo que estamos presentando en magnífica figura, para decorar el frontispicio de esta entrega de la Revista Rosa-Cruz, la cual está dedicada a las almas sedientas de luz y de verdad.

Los naturales del Vaupés rinden también culto al "Yuruparí", símbolo objetivo del Fuego Creativo del Espíritu Santo, o sea, el Tercer Aspecto del Logos, quien lleva en su natural y divino germen, el poder de generar vegetales, animales y hombres.

También es en esa maravillosa zona del Vaupés, donde se rinde culto a la diosa "Vicharachía", la cual nació de una joven virgen y de un rayo de sol; ella después de instruír a los Kivaras sobre las virtudes de las plantas y los movimientos de la luna, que tanta influencia ejerce en la vida vegetal y animal, y de hacerles saber que el alma de la selva o del monte, por ellos llamada "Makumbá", cuyo ondear o movimiento es interpretado por una virgen, en una danza sagrada, la que ejecutada como el ritmo de los vientos y el ondear de las aguas, llevando envuelta en su torso una serpjente viva, la cual en todas las culturas ha representado el Fuego Creador de la existencia y el movimiento de la onda zigzagueante que tienen los aires, las aguas y la naturaleza toda, en la que opera la dualidad en la inductancia de lo masculino a lo femenino y a la inversa. La serpiente en determinado momento es lanzada por la virgen a una fogata, para demostrar que el fuego operando en la serpiente, debe fundirse con el fuego de la flama en movimiento para que en admirable aleación se produzca realmente el movimiento de la vida y de la forma.

Vicharachía ordenó que al verificarse su deceso formal, su cuerpo fuera depositado bajo las raíces de la famosa planta curativa, llamada por ellos Jacarandá, en la costa Atlántica, Jacaranda, en el interior de la República de Colombia, Gua-

landay y en el llano Pavito; esta maravillosa planta tomada en cocción, una onza por litro de agua, tiene el poder de curar la sífilis, eliminando impurezas de la sangre y destruyendo los "cocos" que según justas alarmas de la prensa, están causando serias molestias a la humanidad que vive sin decoro y sin higiene.

Así como en las alegorías hieráticas de los griegos, se encuentra gran sabiduría, así igualmente la hay en las mitologías y símbolos de todas las organizaciones humanas, sobre todo en las más antiguas o arcáicas.

Los Rosacruces estudiantes del esoterismo tradicional, van constando su divino saber en las huellas hieráticas de los continentes fenecidos, de sus remanentes, en las figuras estampadas, que los pueblos más cultos del pasado dejaron en los monolitos de la India, del Egipto y sobre todo en Mesoamérica, desde Honduras, siguiendo Guatemala y México, países a los cuales concurrirá cada vez mayor cantidad de estudiantes de lo esotérico, cuyo saber está estereotipado en los preciosos monolitos que nos han extasiado al contemplarlos, al visitar aquella zona del esotérico y divino saber.

El hombre es un Bio-electroimán, accionado por el Ser Psíquico.

DO ESTA LA VIDA ?

Por Félix Tolosa Bosch

La VIDA está en la flor y está en el ave,
En la luz, en la lluvia y en el viento,
en la profundidad del sentimiento
y en la corriente del arroyo suave.

La VIDA está en el árbol y en la tea,
en la fiera rugiente y el gusano,
en el franco apretón de toda mano
y en el fulgor divino de la IDEA.

La VIDA está en el rayo, en la centella,
en el espacio azul y el mar bravío,
en las tardes quemantes del estío,
en los helados polos y en la estrella.

La VIDA está en el ansia candorosa
de la amante feliz que espera y sueña.
en el musgo del lago y en la peña,
en la alondra que canta y en la rosa.

VIDA es el mundo, el Sol el Universo,
lo grande, lo pequeño, lo innombrado,
lo que no tiene límite fijado
pero cabe en los límites de un verso.

Maravilla armoniosa y esplendente
que sobrecoge el alma,
y en los instantes de quietud y calma
nos hace devotos, inclinar la frente.

QUIEN encendió los soles en el cielo
y dio garras al león y al hombre IDEA?
QUIEN le dio VOLUNTAD para que sea
rey y señor y dueño de este suelo?

QUIEN en su pecho encendió esa llama
que es calor y ternura,
que lo hace temible en su bravura
y lo convierte en niño cuando ama?

Maravilla sublime! Conmovida
se prosterna asombrada mi conciencia;
y ante los nombres que le da la Ciencia,
con reverencia, yo te llamo VIDA!

LA BIBLIA SE EQUIVOCA

EVA FUE PRIMERO QUE ADAN

Los científicos están en trance de asegurar algo muy importante, Eva no fue sacada de una costilla de Adán, como se ha venido afirmando, y por el contrario, biológicamente se está comprobando que Eva fue creada primero que Adán, aun que se afirma que él es genéticamente superior.

Eva, —según la Biblia— hace su aparición en este mun do, de una manera poco interesante. Ella es sacada de un cos-

tilla, y se le fija la misión de compañera. Eva no fue creada a partir de Adán, sino que le precede, aunque él es genéticamente superior.

En el comienzo —afirman los científicos— el embrión es neutro, pero potencialmente femenino. En ausencia de toda intervención, él sigue su ruta natural y queda femenino. Para que nazca un macho, el embrión debe hacer una operación complicada.

El desarrollo del feto está programado por los 46 cromosomas presentes en las células, 45 de esos cromosomas toman la forma de "X" en tanto que el 46 recuerda a un "X" o a una "Y", y es entonces cuando el sexo se vuelve femenino o masculino.

La diferencia empieza en las 6 semanas inciales. Si el último cromosoma es una "Y" envía a las glándulas sexuales un mensaje y lo transforma en testículos. Y si se trata de un cromosoma "X" no envía ningún mensaje y las glándulas sexuales esperan entonces 6 semanas para comenzar la transformación en ovarios. El papel de los cromosomas se termina entonces.

En síntesis —afirma el endocrinólogo norteamericano John Money— la primera intención de la naturaleza es crear una mujer. Y esto no se aplica solamente a los órganos genitales. El cerebro en particular se diferencia en el embrión. Bajo la acción de las hormonas masculinas, se vuelve cerebro masculino, pero si no hay ninguna intervención hormonal, entonces permanece como cerebro femenino.

Existen quizá diferencias secundarias, evidentemente, y se comprueba entonces que las mujeres en general tienen habilidad verbal mayor que la del hombre, y en cambio los hombres poseen una superior inteligencia espacial y actitud especial para la geometría.

En el plano de las divagaciones se afirma que la mitad izquierda del cerebro es masculina, mientras que la mitad derecha es femenina. De manera que mientras los hombres recorrían vastos territorios para cazar, adquiriendo, así sentido de la orientación y memoria espacial, las mujeres permanecían en las cavernas alimentando a sus niños y perfeccionando el lenguaje.

Una seria ayuda es indispensable para que el embrión se enrute por el lado masculino, de manera que a falta de esta ayuda, él se compromete siempre sobre la ruta femenina. Por ejemplo, un defecto de hormonas masculinas puede provocar el nacimiento de un muchacho, teniendo exteriormente la apariencia de una niña

Se afirma entonces que para que un feto se vuelva masculino, es mucho más difícil, y por el contrario, permanecer femenino no implica ningún problema. La naturaleza toma entonces sus precauciones, ella prevé 140 huevos masculinos por 100 femeninos, sabiendo que al nacimiento no quedarán más que 105 bebés niños por 100 niñas.

Y aquí entonces, viene otra parte interesante de la polémica, sobre el sexo fuerte y el sexo débil, resulta que una vez nacido un muchacho, que ha llegado tan penosamente, es mucho más frágil que la niña. A los 40 años la ligera superioridad numérica de hombres sobre mujeres ha desaparecido y a los 65 encontramos que hay 70 hombres por 100 mujeres.

Se ha afirmado con frecuencia que mueren más jóvenes los hombres que las mujeres, porque ellos fuman, beben y trabajan más, pero ahora se admite que la principal causa de la mortalidad precoz del hombre es la fragilidad, consecuencia del "principio de Adán".

Se están haciendo investigaciones sobre las implicaciones en la psicología masculina y en la femenina, del "principio de Adán", y por eso se hacen ya experimentos con animales, llegándos a afirmar que si por ejemplo una madre tiene un "surmenage" durante el embarazo, y si espera un niño éste tendrá serios problemas de comportamiento, agresividad, desadaptación y hasta trastornos físicos pues podría resultar impotente, en cambio, si el feto es femenino, la niña nacerá normal en el plan sexual.

Los científicos en todo caso, están seriamente investigando este origen del hombre, y sacando conclusiones. Ya, esto de afirmar que ellas no llegaron al mundo así tan de lado, sacadas de una costilla, sirve para replantear muchas tesis que en el mundo se han vuelto norma. Y en el mundo moderno, evidentemente manejado por hombres, vamos a tener que revaluar teorías.

David Nohra Romero

Colofón: Lo anterior es lo que nos dice el hombre de ciencia que ausculta, mira, observa y deduce, en cambio la sabiduría esotérica de las edades nos hace saber la verdad incuestionable.

El ser humano en principio fue andrógino, como lo es el embrión. No fue macho, ni fue hembra, tal como lo entendemos objetivamente, sino que en un solo ser, se hallaba esa bipolaridad eterna de lo masculino y lo femenino, tal como sucedió en la evolución humana hasta la mitad de la Epoca Lemúrica, en la cual se empezaron a diferenciar relativamente los dos polos, hasta que, definitivamente apareció el ser masculino y el femenino diferenciados, como los entiende nuestra observación bastante superficial, porque en la hembra existen

remanentes orgánicos de la naturaleza masculina, como el clítoris en la mujer para el aparato reproductor masculino y en el hombre los senos femeninos, sin plenitud, como existen en todo varón.

Así que la verdad científica es que: en el ser humano como en los animales, el embrión es andrógino y en determinada etapa de su desarrollo, se caracteriza como macho, o como hembra. Esta es verdad incuestionable, como podrá demostrarlo todo hombre de ciencia que profundice el aspecto embriológico de la naturaleza del embrión.

REUMATISMO

Esta es una grave enfermedad degenerativa, porque va anquilosando las articulaciones y mermando progresivamente la capacidad de acción.

Vamos a dar a conocer tres fórmulas, para que el paciente aplique aquellas cuyas plantas se encuentren en la zona de su residencia.

Viravira 1 onza
Grama 1 onza

Se cuece todo en un litro de agua y el paciente toma tres grandes vasos diarios: uno antes del desayuno, uno sobre el almuerzo y uno sobre la comida, hasta quedar bien.

Segundo plan: Corteza de Sauce 1 onza
Grama 1 onza, cocción y uso como la primera.

Tercera fórmula: Zazafrax 1 onza
Grama 1 onza

Sistema de cocción y aplicación, como ya está indicado.

La Grama es universal, es decir de todos los climas, y por tal la recomendamos siempre. Se debe saber que la Grama es un pasto gateador, que echa raíces en las articulaciones de los canutillos y que es de color ligeramente morado; no confundirla con el quicuyo, que es de color blanco verdoso y este no produce ningún efecto en la mencionada enfermedad.

Aproveche usted sus tiempos de ocio, estudiando botánica aplicada a la curación de las enfermedades.

UNA SACERDOTISA DE OSIRIS VUELVE A ENCARNAR

Por Irene Beeson

A LOS TRES AÑOS, Dorothy Eady rodó por las escaleras de su casa y, después de examinarla, el médico de la familia declaró que había muerto de un golpe en la cabeza. Hoy, Dorothy Eady tiene 70 años y está convencida de que el doctor no estaba equivocado al firmar su certificado de defunción. ¿Qué sucedió? "Renací", es la respuesta firme de esta mujer extraordinaria que ha pasado toda su vida afirmando ser la reencarnación de una sacerdotisa egipcia que vivió hace unos tres mil años. Esta convicción ha influído en su vida de tal modo que Dorothy vive actualmente en Egipto. Su hogar (una choza de barro) se encuentra en Abidos, junto al río Nilo, a unos 480 kilómetros al sur de El Cairo. "Mi mayor felicidad es estar cerca del templo de Osiris", confiesa Dorothy refiriéndose al dios egipcio, a quien afirma sirvió durante su primera existencia y a quien ¡sigue sirviendo! "Me siento como si finalmente hubiera regresado al hogar de mi infancia después de una larga y deseperante peregrinación".

Dorothy (en esta encarnación) nació en una pequeña casa de Blackheath, uno de los barrios de Londres. Su tan prematura muerte, como es de suponerse, conmovió a todos los que conocía la familia. Según le contaron más tarde, después del accidente la colocaron sobre su cama, el médico la examinó, dictaminó su muerte y fue en busca de una enfermera que lo ayudara a atender el cadáver de la niña. Su sorpresa no tuvo límites cuando al regresar encontró a la niña perfectamente viva y jugando con sus muñecas. Poco después de su "renacimiento", Dorothy comenzó a esconderse ("casi siempre debajo de la mesa del comedor") y a pedir que la llevaran a "su casa". Cuando le aseguraban que estaba en su casa, la niña respondía: "Esta no... la otra, la grande". Lógicamente, estas frases incoherentes de Dorothy asustaban al resto de la famina. ¿A qué casa se refería? Muy pronto Dorothy pudo identificarla cuando sus padres la llevaron a visitar el Museo Británico, en Londres.

"Al principio me comporté como cualquiera otra niña de mi edad que visitaba por primera vez un museo tan enorme como el Británico", recuerda hoy Dorothy. "No obstante, tan

pronto llegamos a la galería de escultura egipcia, me salí de mis casillas y me transformé por completo. Comencé a besar los pies de las estatuas que estaban a mi alcance. Después me senté junto a una vitrina en la que se exhibía una momia y rompí a llorar". Su madre razonó con ella hasta que perdió la paciencia y quiso llevársela por la fuerza del lugar. Inútil. Dorothy se aferró a aquella vitrina mientras gritaba: "Déjame... déjame con mi gente... ¡al fin la he encontrado!". En ese instante la madre creyó que su hija era víctima de algún tipo de ataque epiléptico. Años más tarde, analizando el incidente, llegó a la conclusión de que hasta la voz de Dorothy se transformó en aquel momento: "Era la de una vieja que hablaba el inglés con un extraño acento extranjero".

La visita al Museo Británico transformó la niñez de Dorothy. Al poco tiempo comenzó a soñar constantemente con un gran edificio de columnas monumentales cercano a un jardín con árboles muy altos. Poco después vio en una revista una fotografía del templo construido por Seti I en Abidos, Egipto. Dorothy recuerda aquel momento con una emoción especial. "La sangre se paralizó en mis venas... corrí hasta donde estaba mi padre agitando la revista en mis manos y gritando: "Esta es mi casa, mírala! Esta es mi casa...! la he encontrado! ¿Por qué está rota? Qué se ha hecho del jardín?".

"Mi padre se puso furioso cuando volví a referirme a 'la casa'. Me dijo que no fuera tonta y me explicó que aquel edificio no era más que un templo que se hallaba en un país llamado Egipto y que, por lo tanto, yo jamás lo había visto puesto que sólo conocía Londres y sus alrededores. Luego comenzó a explicarme por qué estaba 'roto' y me aseguró que no tenía jardín porque se encontraba en medio de un desierto en el que no crecía nada. Aquello no me calmó. Mi niñez y mi adolescencia transcurrieron con la certeza de que yo no pertenecía a aquel lugar ni a aquella familia. Siempre continué hablando del jardín maravilloso del templo y un día, para sorpresa de todos, en la primera plana de todos los diarios estaba la noticia: habían sido descubiertos los restos del jardín del templo de Seti I en unas excavaciones hacia el sudeste".

En otra ocasión, Dorothy vio la fotografía de la momia del Faraón Seti I y no sólo le aseguró a su padre que lo conocía personalmente, sino que "siempre fue un hombre muy agradable y bondadoso". La reacción de éste fue casi de furia. Le contestó que Seti había sido un antiguo faraón egipcio y que había muerto muchos siglos atrás, lo que hacía imposible el hecho de que ella lo hubiera conocido. "Aquello me insultó", recuerda Dorothy. "Me molestaba que mi propia familia dudara de lo que le estaba contando y decidí no hacerles mucho

caso, porque yo estaba completamente segura de que era cierto todo lo que afirmaba".

Con el tiempo, el extraño comportamiento de Dorothy llegó a ser tolerado en su casa. Sin embargo, en la escuela dominical a la que asistía para tomar clases de religión, la situación fue diferente. En una oportunidad, Dorothy le dijo a su maestra que gran parte de lo que allí le enseñaban a los niños ya ella lo conocía porque eran conceptos de la antigua religión de los egipcios. "Le respondí que como ésta era más antigua que el Cristianismo, pues entonces tenía que ser la verdadera religión, la cual seguramente había sido copiada por los cristianos", explica Dorothy.

La reacción fue inmediata. Ese mismo día la madre de la niña recibió una nota en la que la maestra le pedía "que mantuviera a la pagana de su hija alejada de la escuela dominical". Su situación en la casa empeoró, mucho más cuando a los pocos meses fue expulsada igualmente de una escuela para niñas en Dulwich cuando se negó a cantar un himno en el que se pedía a Dios que "maldijera a los malvados egipcios". Dorothy recuerda aquel momento: "No pude contenerme... me levanté y lancé el libro de himnos contra aquella mujer que atacaba a los míos en una forma tan injusta. Despues me fuí para mi casa dispuesta a no volver más... claro, ellos tampoco me hubieran permitido regresar".

Su educación continuó en el Museo Británico. Dorothy todavía recuerda con gran afecto al Curador del Departamento Egipcio, el Dr. Wallis Budge, quien notó sus frecuentes visitas a la galería egipcia y se interesó por aquella niña tan preocupada por la historia antigua. Comenzaron a hablar y Dorothy, con toda naturalidad, le explicó al Dr. Budge que deseaba aprender a leer los jeroglíficos. Las clases comenzaron y los progresos de la muchacha fueron sorprendentes. es más, el Dr. Budge aceptó con toda naturalidad la explicación de Dorothy: "Hace mucho tiempo yo hablaba y escribía este idioma... se me ha ido olvidando poco a poco". Hoy afirma: "Esa es exactamente la explicación que di a mi conducta. Había vivido en otra época y los detalles se escapaban a mi memoria".

En 1920, Dorothy comenzó a trabajar en un periódico londinense que luchaba a favor de la independencia egipcia. Allí conoció a un maestro de esa nacionalidad llamado Eman Abdel Meguid y decidió casarse con él. "Hasta aquel momento, había rechazado todas las proposiciones de matrimonio que me habían hecho", cuenta Dorothy. "Quizás estaba influida por un amor platónico que había sentido desde los 15 años por el faraón Seti I... esperaba encontrar a un hombre como

él. Sin embargo Emam causó una impresión especial en mí. No sólo me gustaba físicamente, sino que era un hombre muy comprensivo... lo respetaba. Un día analicé tranquilamente la situación y llegué a la conclusión de que los hombres como Seti no se seguían produciendo; ¡me casé con Emam!".

Dorothy no quiso continuar viviendo en Inglaterra. Algo más poderoso que todo la atraía hacia Egipto, y apenas cumplió 20 años, ella y su marido embarcaron "hacia la tierra de mis antepasados", según explica. "Lloré de alegría al ver las playas de mi país... ¡hacía tantos años que estaba alejada de ellas". Pronto comenzaron las diferencias conyugales porque a pesar de toda la comprensión de Emam, no estaba dispuesto a vivir como ella, aferrado al pasado milenario. Tuvieron un hijo al que le dieron el nombre de Seti, en memoria del Faraón. Y como en los países árabes —especialmente en las aldeas—se acostumbraba a llamar a una mujer casada "madre de" (Um) su hijo mayor; Dorothy se convirtió en Um Seti (madre de Seti).

Cuando Seti cumplió los dos años Emam fue trasladado a Iraq; Dorothy se negó a acompañarlo. "Después de recibir su consentimiento", recuerda Um Seti, "compré un par de tiendas de campaña y me retiré al desierto a vivir con mi hijo, cerca de las pirámides de Gizeh". Allí se dedicó a ayudar al Profesor Selim Hassán, el famoso egiptólogo a quien había conocido en El Cairo, y a su lado aprendió las técnicas de la excavación arqueológica. El pequeño Seti y su madre disfrutaron de esta vida nómada, en medio del desierto, durante dos años. Cuando Emam regresó de Iraq, disolvió su matrimonio con Dorothy y se casó con una prima. Seti dejó a su madre para vivir con ellos, "porque era la única forma de poder dedicarme por completo al trabajo que el destino me había señalado".

Um Seti continuó sus trabajos arqueológicos en las pirámides hasta que el Profesor Hassán se retiró para publicar los resultados de sus largas investigaciones; ella fue contratada por él como asistente. ("Pocas mujeres conocen tan bien el Egipto antiguo como esta mujer extraordinaria", fue su comentario).

No obstante, Um Seti aún no había cumplido una de sus mayores ambiciones: visitar la tumba de Osiris, dios del cual había sido sacerdotisa. Después de numerosas peticiones, en 1952 finalmente recibió el permiso de las autoridades egipcias para viajar en peregrinación hasta Abidos, donde se halla la tumba de su dios. Apenas comenzó a andar el tren sentí cierto sobrecogimiento porque los nombres de las estaciones que íbamos cruzando estaban escritos en árabe... "un idioma que no

entiendo", explica Um Seti. "Al rato descubrí que no me hacía falta. El paisaje que recorría me era totalmente familiar la larga cordillera de piedra arenosa..' hasta que supe exactamente el punto en que tenía que bajar del tren. Crucé la línea del ferrocarril y tomé un largo sendero por el que había caminado cientos de veces en otra época... era el largo sendero que conduce a la aldea de Abidos. Nunca olvidaré mi primera visión del templo de Seti I. ¡Me era tan conocido! Sentí que había regresado a mi hogar, a mi verdadero hogar, después de una ausencia desesperante"

"Al entrar en el templo sentí una nueva emoción. El inspector que me acompañaba y otros miembros del Departamento de Antigüedades de Egipto, quedaron boquiabiertos cuando descubrieron que yo conocía exactamente la posición en que se hallaba cada una de las capillas del templo. Es más, antes de verlos, pude describir los distintos frescos que las decoraban. Lo mismo sucedió con el Osirión, el misterioso edificio que se encuentra detrás y bajo el templo". Sin embargo, Um Seti "no recuerda" el templo cercano que construyó Ramsés I, hijo de Seti I. Según el recuento de ella, "no estaba viva en esa época..., debí haber muerto unos años antes".

Um Seti sufrió mucho cuando tuvo que regresar a El Cairo. En 1954, no obstante, volvió a Abidos y permaneció en el lugar durante dos semanas. "Comprendía que mi deseo de permanecer para siempre en el templo de Osiris era sumamente intenso... como si mi dios me llamara a su lado", explica. Comenzó entonces un largo período de gestiones que culminaron cuando el Departamento de Antigüedades decidió enviarla permanentemente a Abidos para trabajar en las ruinas como asistente del Profesor Edward Ghazouli, encargado de las excavaciones en el templo. En 1956, acompañada de dos gatos y un baúl lleno de libros, Um Seti volvió a su casa... ¡una vez más!

Dos años más tarde se agotó el presupuesto para los estudios en el templo y los trabajos arqueológicos en Abidos fueron suspendidos. El Departamento de Antigüedades le ofreció una atractiva posición en El Cairo, pero Um Seti declinó la oferta. "Me negué rotundamente a moverme de Abidos". Dice "Había ahorrado unas 30 libras esterlinas y estaba decidida a comprar aunque fuera un pedacito pequeño de 'la tierra sagrada'. Por 15 libras compró una rudimentaria cabaña de barro en el centro del pueblo y comenzó a trabajar afanosamente para hacerla habitable y poder vivir en ella "como lo había hecho varios miles de años atrás", afirma con una naturalidad sorprendente.

A los pocos meses, Um Seti estaba totalmente arruinada. no tenía fuentes de ingresos. La víspera de su cumpleaños en la segunda encarnación (15 de enero de 1959) sus propiedades terrenales eran algunos cacharros de cocina, los dos gatos, el baúl con libros y un penique. "Con el penique compré huevos para mis gatos y a la mañana siguiente, desesperada me dirigí al templo. Le recé a Osiris y le expliqué mi situación. Le dije: "si quieres que yo permanezca a tu lado, dame un medio para vivir y alimentar a mis gatos. Si no me quieres aquí, te ruego que nos des una muerte rápida y fácil". La respuesta fue muy rápida. Dos horas más tarde, el arquitecto a cargo de la restauración del templo llamó a Um Seti para informarle que había recibido una llamada telefónica de El Cairo. Iban a emplearla de nuevo en los trabajos de restauración con un presupuesto especial. "Fueron diez años... los más felices de mi vida", dice Um Seti.

No obstante, en 1969 tuvo que enfrentarse a una nueva crisis: la edad del retiro obligatorio. Sus amigos en el Departamento de Antigüedades volvieron a aconsejarle que regresara a la capital donde podría conseguir un empleo que complementara su pequeña pensión mensual con la cual no podía subsistir. De nuevo rehusó y una vez más Osiris acudió en su ayuda. "Durante todos esos años en Abidos, me había hecho muy amiga de Mahmoud Solimán, el cuidador del templo de Osiris... era considerada como un miembro más de su familia. Mahmoud me ofreció que fuera a vivir con ellos para así no tener que separarme una vez más de los míos. Acepté, desde luego... y di gracias a Osiris por no permitir que mi destino se interrumpiera de nuevo".

Um Seti vive actualmente en una pequeña cabaña que Mahmoud Solimán le construyó junto a la suya y desde la cual se observa una formidable vista del templo. Aún no lee ni escribe el árabe moderno sino egipcio antiguo. Ocasionamente realiza algunos trabajos muy especiales para el Departamento de Antigüedades y sirve de guía a los turistas que visitan Abidos. De ese modo gana lo suficiente para cubrir sus pocas necesidades y así puede dedicarse con calma a escribir la historia de Abidos. "En realidad no sé si algún día llegará a ser publicada", dice. "De todas formas quedará escrita... nadie la conoce mejor que yo".

El entusiasmo y el esfuerzo de Um Seti han logrado que el templo a Osiris construido por Seti I —después de mantenerse en ruinas por más de dos mil años— esté funcionando de nuevo y que se haya convertido en el centro de su religión. Um Seti es su sacerdotisa y vive preocupada de que su dios

no pase hambre ni sed; siempre le deja ofrendas de vino, cerveza y pan. Hace poco Um Seti volvió a enfrentarse a una nueva crisis: compró un pequeño terreno en el cementerio de Abidos para cerciorarse de que en esta ocasión sea enterrada junto a los suyos y no exista la posibilidad de que reencarne en un país lejano "como sucedió la primera vez", aclara. Sin embargo, los vecinos de la localidad se opusieron a que una "pagana" fuera enterrada en un cementerio musulmán. El problema ha sido resuelto. Mahmoud está preparando otra tumba para Um Seti junto a su propia cabaña, en los terrenos del templo. ",Esa es la culminación de todos mis anhelos en esta vida", dice Um Seti, "...ser enterrada en la necrópolis sagrada". Osiris protege a su última sacerdotisa hasta el final.

PODER INTERNO

El Poder Interior está latente,
esperando su feliz resurgimiento.
Espera en el silencio laborando
y labrando la Piedra sin descanso
con el fino buril del sentimiento.

Unido a ese Poder está tu anhelo
señalando el camino,
la cumbre a perseguir,
la dulcedumbre del fruto,
la experiencia,
al transmutar paciente los errores
en astillas de luz y de sensiencia.

Marcando va el reloj de tu sapiencia
los pasos a seguir.
En la naturaleza todo es lento,
por tanto dices a mi ser:
vé atento por la senda,
cuidadoso al plantar cada semilla,
y espera el logro,
espera la floración de luz en tu conciencia
al choque del dolor sobre tu arcilla.

Su interno mundo,
es el campo a labrar, es la promesa
del Ser Supremo, al buscador silente.

Todo el poder subyace en la simiente.
Selecciónala y funde a sus poderes
la fuerza de tu espíritu impaciente.

Cuando hayas trascendido estas etapas
vendrá el Maestro, llamará a tu puerta
y ha de encontrarla abierta.

Resonará en las lindes de tu reino
el eco de esa voz que despertara
al mimo de tu empeño.
Oirás su cadenciosa melodía
y caerás de rodillas,
al ver trocado en realidad tu sueño.

ANELA

MAÑANA DEBE SER HOY

M. OSORIO Y BERNARD

No se debe dejar para mañana
lo que hoy se puede hacer, pues la PEREZA
por ser amiga empieza;
después de ser amiga es ya tirana;
causa luego gravísimo perjuicio,
y por último es vicio
que roba el bienestar, mata la calma,
y nos desgarra sin piedad el alma.

La actividad, en cambio, es el escudo
mejor de la virtud; el fuerte nudo
con que la vemos a la DICHA unida,
y a la SALUD, encantos de la vida.

La Revista ROSA-CRUZ se publica con cooperaciones voluntarias y se distribuye gratuitamente.